

**LECTIO DIVINA – DOMINGO III DE PASCUA - C**

**¿ME AMAS? ...SÍ, SEÑOR, TÚ SABES QUE TE QUIERO**

**LA PALABRA HOY:** Hechos Apóstoles 5,27-32.40-41; Salmo 29; Apocalipsis 5,11-14; Juan 21,1-19

**Ambientación:** Un cirio, rodeado de flores, imagen del Resucitado, frase: “*¿Me amas?”*

**Cantos sugeridos:** Vaso nuevo; El Señor resucitó; Yo lo resucitaré

**AMBIENTACIÓN:**

*La Iglesia es testigo de la resurrección cuando lleva en el centro de su tarea evangelizadora a Cristo resucitado. Testigos somos también nosotros cuando escuchamos la palabra de Dios, nos alimentamos en la mesa de la fraternidad y vivimos en la esperanza gozosa y comprometida de su vuelta definitiva.*

**1. Oración inicial**

Señor Jesús, te encuentras con Pedro,

con aquel que le habías confiado

tu Iglesia, pero que te negó y dejó de seguirte;

en tu encuentro con él,

le preguntas sobre sus sentimientos hacia ti,

si te AMABA…,

le preguntaste tres veces,

y tres veces te dijo: …te quiero…

Señor, ayúdanos a que viendo

lo que le pediste a tu Apóstol,

veamos nosotros nuestra actitud ante ti,

para ver cómo estamos viviendo

nuestra fe y nuestro seguimiento a ti.

Ayúdanos a sincerarnos

y ver si te amamos, te queremos o te ignoramos.

Ven Señor en nuestra ayuda con tu gracia

y confírmanos nuevamente en tu seguimiento

invitándonos a amarte siempre más.

Que así sea.

***Motivación:*** *El Evangelio de hoy nos muestra cómo Jesús acompaña a los suyos en la misión y, a la vez, presenta las condiciones necesarias para que dicha misión dé fruto abundante. Escuchemos.*

**LECTIO**

**¿Qué dice el texto?**

**Juan 21,1-19**

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Y se apareció de esta manera:

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos.

Simón pedro les dice: *Me voy a pescar.*

Ellos contestan: - También nosotros vamos contigo.

Fueron pues y subieron a la barca: pero aquella noche no pescaron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús.

Jesús les dice: *- Muchachos, ¿tienen algo para comer?*

Ellos contestaron: - No.

Él les dijo: *- Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán.*

La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la abundancia de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro:

- Es el Señor.

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se tiró al agua. Los otros discípulos fueron en la barca, arrastrando la red con los peces, porque estaban sólo a unos cien metros de la orilla.

Al bajar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: *Traigan algunos peces que acaban de pescar.*

Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red.

Jesús les dice: *- Vengan a comer.*

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que ere el Señor.

Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, y lo mismo hizo con el pescado.

Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: *Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?*

Él le contestó: Si, Señor, tu sabes que te quiero.

Jesús le dice: *Apacienta mis corderos.*

Por segunda vez le pregunta: *Simón, hijo de Juan, ¿me amas?*

Él le contesta: Si, Señor, tú sabes que te quiero.

Él le dice: *Pastorea mis ovejas.*

Por tercera vez le pregunta: - Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?

Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le contestó: - Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero.

Jesús le dice: *- Apacienta mis ovejas.*

Te lo aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas a donde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras.

Esto lo dijo aludiendo a la muerte con que iba a glorificar a Dios.

Dicho esto, añadió: *- Sígueme.*

**Preguntas para la lectura:**

* ¿A qué discípulos se les presenta Jesús? ¿Qué estaban haciendo?
* ¿Qué les ordena Jesús? ¿Cuál es el resultado?
* ¿Qué hacen cuando llegan a donde está Jesús? ¿Qué significa comer con Jesús?
* Después de comer: ¿Qué le pregunta Jesús a Pedro? ¿Por qué? ¿Qué contesta Pedro? ¿Qué significa la palabra: SÍGUEME?

***Motivación****: Jesús resucitado se ha hecho presente en medio de la vida y misión de la Iglesia, a quien ha recordado que debe prestar atención a su Palabra y ponerla en práctica. Sólo él puede dirigir y sostener una tarea evangelizadora que está encomendada a toda la comunidad cristiana.*

**MEDITATIO**

**¿Qué ME dice el texto?**

* ¿Escucho la voz del Señor? ¿Dejo que me enseñe y me instruya? ¿A qué me invita hoy?
* ¿Dónde tendré que “echar” las redes de mi vida para que la “pesca sea fecunda”?
* Si el Señor me preguntara a mí… ¿me amas más que éstos?, ¿qué le respondo?, ¿en qué y cómo justifico y manifiesto mi respuesta?

**ORATIO**

**¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?**

***Motivación:*** *Como los primeros discípulos, también nosotros hemos reconocido al Señor por su Palabra y estamos dispuestos para el servicio misionero. Pero nos cuesta reconocerlo en la dureza de lo cotidiano y obedecer sus indicaciones. Es el momento de pedirle que nunca nos falte el pan de su Palabra y el pan de la Eucaristía.*

* Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración. Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo*: Salmo 29.*

*Motivación: Los Apóstoles exhortaban a la conversión como exigencia necesaria para reconocer a Cristo Resucitado y gozar del gran don de la Resurrección: el Espíritu Santo que nos guía en la misión. Escuchemos la recomendación de Vicente a un misionero:*

**CONTEMPLATIO**

**¿Qué me lleva a hacer el texto?**

*“Le pido a Nuestro Señor que podamos morir a nosotros mismos para resucitar con él, que sea él la alegría de nuestros corazones, el objeto y el alma de sus acciones y su gloria en el cielo. Así será si nos humillamos ahora como él se humilló, si renunciamos a nuestras propias satisfacciones para seguirle, llevando nuestras pequeñas cruces, y si entregamos voluntariamente nuestras vidas, como dio él la suya, por nuestro prójimo, a quien él ama tanto y quiere que nosotros amemos como a nosotros mismos.” (III,584)*

* **Compromiso personal:** Hacer de mi vida un testimonio coherente de Cristo Resucitado, de su persona viva, teniéndolo presente en mis planes y decisiones más importantes.

**Oración final**

Ayer estuvimos sepultados contigo,

¡Oh Cristo vuelto a la vida!

Ayer estuvimos crucificados contigo,

a causa de la predicación de tu buena nueva.

Ahora recibimos de Ti la vida, el poder y la gloria

y somos bendecidos por ti,

en cuyo nombre hemos anunciado, la vida misma.

Fortifícame siempre, Señor de la Pascua,

a los que te proclaman vivo y reinante

allí donde dominan las sombras,

la muerte, la injusticia, el dolor.

AMÉN